



## EL COMERCIO.

GUAYAQUIL, OCTUBRE 28 DE 1879.

## SIMON BOLIVAR.

Hoy es un día en que todo corazón republicano debe palpitar con vehemencia, un día solemne para cinco repúblicas sudamericanas, que alcanzaron su independencia por medio del aliento soberano de un hombre que, despreciando los peligros y conjurando la tormenta que en torno de él rugía, supo darnos patria y libertad. Sí, hoy es el santo de un héroe, del adalid más esforzado de estos últimos tiempos SIMON BOLIVAR.

Este es un nombre que, con aúres caractéres, debe estar inscrito en el cielo de nuestra patria, porque ha sido el jenio del bien, que ha roto las cadenas con que estábamos aherrojados al trono español, redimiéndonos de la vergonzosa esclavitud en que yacíamos bajo la férrea coyunda de un gobierno despótico.

El nombre de SIMON BOLIVAR es inmortal: el eco de su fama se deja oír del uno al otro polo, entre las bendiciones de los libres: padre de cinco pueblos que lo proclamaron su Libertador, hoy duerme sobre sus laureles, después de haber amargado los últimos días de su vida la mas negra ingratitud de los mismos á quienes él había colocado en puestos culminantes de la milicia y del poder político.

En el reloj del destino debía sonar la hora precisa de la independencia sudamericana. Y para dar cima á esta epopeya de la Libertad, Dios predinó como á Gran Capitan de esta heroica jornada, á SIMON BOLIVAR, haciéndole ver la luz del día en la ciudad de Carácas por los años de 1780. Habiendo recibido en España una brillante educacion, recorrió la Francia, Italia y los Estados Unidos: en París logró recojer en 1804 las memorias recientes de aquella revolucion, y vió coronar á Bonaparte y en él la unificacion de Francia.—Roma, que despierta siempre en las almas magnánimas las mas luminosas ideas, avivó el entusiasmo del futuro redentor de la América española, el que juró en el Monte Sacro independizar su patria, de todo poder extraño.

De regreso á esta, no se mezcló en los movimientos de 1810, juzgádoslos, tal vez estemporáneos; pero en 1811 tomó parte en la guerra bajo las órdenes del general Miranda. Habiendo entrado al servicio de Cartajena, atacó á los españoles que no permitian la navegacion interior en el rio Magdalena; y sin atender á los límites impuestos á sus operaciones, ocupó Ocaña, restableció la comunicacion, entre Cartajena y Pamplona; y asegurando el poder, penetró en Venezuela, para redimirla.

BOLIVAR preparándose para batir á Monteverde, pudo con dificultad equipar quinientos hombres, con los que atacó á diez mil contrarios veteranos que obedecian á aquel sanguinario Jefe. Con este puñado de valientes, BOLIVAR propagó la revolucion en circunstancias en que Bonaparte con quinientos mil soldados la dejaba perecer en Europa. El jóven adalid sudamericano, supo con estrategia particular, guiar su ejército por desierto sin horizontes ni vias transitables, ya bajando á los pantanos del Orinoco, ya subiendo hasta los ventisqueros de los Andes, llenando de admiracion al mundo, como en las primeras conquistas.

La reñencia de Cádiz se negó obstinadamente á reconocer los nuevos Estados, por lo que separándose de las leyes internacionales, consideraban traidores á aquellos súbditos; así que los generales españoles juzgádoslos como á tales, condenaban cruelmente al último suplicio á los que cojian con las armas en la mano, á los que de algun modo habian favorecido la revolucion, sin distinguir ancianos ni mujeres. La guerra pues era de exterminio: así que el general Moxó, capitan jeneral de Carácas escribía en 18 de Noviembre de 1815 á Urz-

tieta, gobernador de la isla Margarieta, lo siguiente: "Fuera toda consistencia de humanidad; que todos los insurjentes, sus cómplices ó parciales, cojidos con armas ó sin ellas, y todos aquellos que hayan tomado una parte cualquiera en el presente crisis de la isla, sean fusilados inmediatamente, sin mas forma de proceso." El tal gobernador a su vez, decia al capitan Gonigo en una comunicacion, lo que sigue: "No dé U. cuartel; deje á las tropas saquear apénas lleguen á un punto. Si el enemigo se retira, sígalo U. hasta San Juan, y prenda fuego á los edificios."—BOLIVAR se halló en el caso de usar de represalia, por lo que siguiendo el ejemplo de sus contrarios, publicó tambien la guerra á muerte, pues á ello lo obligaron los acontecimientos.

El 15 de Julio de 1813 dirijió una proclama á los habitantes de Venezuela, concebida en estos términos: "Conmovidos ante el espectáculo de vuestra desgracia, no podemos ver con indiferencia los males que os hacen sufrir los bárbaros españoles que os han oprimido con la rapina, destruido con el incendio, y violado respecto á vosotros los derechos mas sagrados de las naciones, rompiendo los tratados y convenios mas solemnes, y reduciendo con mayores delitos á la república de Venezuela á una espantosa desolacion. La justicia exige venganza; la necesidad la impone. Desaparezcan para siempre del suelo Colombiano los monstruos que lo infestan y que lo han cubierto de sangre; y sea su castigo igual á su perfidia, para que de este modo podamos lavar nuestra ignominia y demostrar á las naciones, que no se ofende impunemente á los hijos de América. . . . Todo el que no conspira contra la tiranía y á favor de la buena causa con los medios mas activos y eficaces que pueda emplear, será tenido como enemigo, castigado como traidor á la patria é irremisiblemente pasado por las armas. Habrá perdon jeneral y absoluto para todo el que se aliste en nuestro ejército con armas ó sin ellas, ó que nos traiga socorros, así como para todos los buenos ciudadanos que se hayan esforzado en sacudir el yugo de la tiranía. . . . Los españoles y canarios no tienen que esperar sino la muerte, con solo que se hayan negado á cooperar activamente á la libertad de América; en cambio los americanos pueden esperar la vida aun cuando sean culpados."

Acaso aparecerá esta proclama demasiado rigorosa y cruel; pero las circunstancias así lo exijian; y habia que tomar estas medidas en revancha de las atrocidades cometidas por los españoles; y quizás BOLIVAR tomaba tambien en cuenta de que por medio de tales amenazas, estos huyeran á tomar parte con los defensores de la independencia.

Después de cinco meses de campaña logró BOLIVAR entrar en Carácas por capitulacion, y sacar de las prisiones á las víctimas del despotismo, Monteverde retirado á Puerto Cabello, contaba siempre con una invasion española; así que habiendo recobrado el mando los realistas de España, después de la lucha con Napoleon, dirijieron todos sus esfuerzos contra las colonias de América; y enviaron á las órdenes de Morillo una expedicion de 15,000 soldados aguerridos. La travesía fué fatal á los invasores: á muchos mató el clima, y el resto sucumbió en la guerra. Al fin, teniendo que sufrir mil contratiempos y contradicciones, BOLIVAR venció á los jenerales Monteverde y Morillo; y libertando á Venezuela y Nueva Granada, las reunió en una sola república con el nombre de Colombia.

Aclamado BOLIVAR Jefe de la nueva República, ensanchó después sus límites, agregándole la antigua Presidencia de Quito, inclusive la denonada provincia de Guayaquil que, por los heroicos esfuerzos de sus hijos habia conquistado la libertad y erijido-

se en Estado independiente. No se hizo esperar mucho la emancipacion del Perú que el jenio de Colombia alcanzó en 1822, fundando en seguida al Sur de este pais un nuevo Estado que tomó el nombre de Bolivia.

Después de mil peripecias consiguientes á los azares de la guerra, después de una lucha titánica recurrida en los combates, BOLIVAR afianzó nuestra independencia, legándonos patria é instituciones republicanas. Su hija predilecta, Colombia, hacia flamear su pabellon en todos los mares, figurando con gloria entre las naciones civilizadas. Colombia dando un abrazo de fraternidad al alto y bajo Perú [Perú y Bolivia,] se apresuró á enviarle sus tropas, y entre los caudillos que iban á compartir con sus hermanos sus espléndidos triunfos, aparecen con los reflejos del jenio BOLIVAR SUAREZ, quien se realza su nombre en nuevos y gloriosos combates, y dando al aire la bandera colombiana, la llevan triunfante desde las risueñas márgenes del Guayás, hasta las plateadas alturas del Potosí.

Los pueblos agradecidos dan á Simon BOLIVAR el noble cuanto esplendente dictado de Libertador. Sin embargo, este hombre excepcional, á quien todos debemos los fueros de ciudadanos libres, este grande hombre á quien el mundo entero contempla admirado, fué el blanco de los alevosos tiros de sus gratuitos enemigos. Se creyó que BOLIVAR, salvando los límites del poder que los pueblos le habian conferido, llevase su ambicion hasta el extremo de hacerse coronar; pero la maledicencia fué acallada con la conducta desinteresada de este gran capitan. Después de la batalla de Tinacuy en que venció á La Torre, BOLIVAR no quiso aceptar el triunfo y dijo: un hombre como yo es peligroso en un gobierno popular; deseo quedarme como simple ciudadano para ser libre y que lo sean todos. ¿Y todavia se cree que BOLIVAR soñaba con la monarquía?

Este hijo mimado de la Libertad, no habia olvidado á Colombia, y habiendo vuelto á ella, la encontró envuelta en disensiones intestina y dominada por los federalistas, los que celosos de las glorias del Libertador, llamaban despotismo á la unidad de que era partidario. En consecuencia se hizo dar el poder dictatorial, por lo que se aumentaron las sospechas de que queria hacerse emperador. Mas este egregio sujeto presentó su dimision al Congreso en 1827, acompañada de estas palabras: Yo no estoy contento de ambicion; y por amor de mi fama deseo quitar á mis conciudadanos toda clase de temor, y asegurarme después de la muerte una memoria digna de la libertad. Pero esta renuncia no fué aceptada.

No por esto los ánimos se aquietaron, y mucho mas con el antecedente de haber dado BOLIVAR, á la República que él mismo creara, Bolivia, la constitucion boliviana, en la que se fundaba un sistema de gobierno mas monárquico que republicano. Los sucesos se enmarañaron, y el grande hombre tuvo que abandonar la escena pública; abdicando el poder supremo. Abandonado de sus amigos políticos, y rodeado apenas de unos pocos que le habian sido fieles, esa alma heroica y sublime, desató las ligaduras de la materia, para ir á ocupar en la mansion eterna el lugar destinado por Dios á los héroes y benefactores de la humanidad. Sí, Simon BOLIVAR murió en la Hacienda de San Pedro jurisdiccion de Santa Marta en 1830 á los 50 años de edad.

Los últimos dias de su vida fueron acibarados por las decepciones que sufrió; y al rendir su espirita al Creador, se convertia en jirones la obra predilecta de tan poderoso jenio—Colombia.

Son varias las biografías de este gran hombre y entre ellas se cuenta la que escribió en francés el jeneral Ducoudray-Holstein y continuada por Viollet en 1831.

La memoria de BOLIVAR es imperecedera, la aureola, la inmortalidad, la circunda; mientras exista una alma

republicana ella ofrendará al Libertador de cinco naciones, la emocion íntima de gratitud y amor.

## EXTERIOR.

## LA GUERRA.

CHILE, PERÚ Y BOLIVIA.

## Ultimas Noticias.

Desde que recibimos la noticia del terrible combate del bergantin monitor "Huáscar" con la escuadra chilena, acontecido frente á Mejillones de Bolivia, el día 8 del mes corriente, hemos publicado diariamente en *El Peruano* interesantes pormenores sobre aquel combate que llamará justamente la atencion de América y Europa; aspor la desigualdad enorme de las fuerzas que allí chocaron, cuanto por la resistencia, sin ejemplo en la historia, del "Huáscar." Además, el hecho de haber sido el combate entre buques de coraza y de poderosa artillería, le da una importancia especial.

Así, que como con la presente "Revista de Noticias" mandamos al exterior colecciones de *El Peruano*, no daremos en la presente hoja sino rápidas noticias.

El siguiente resumen de *El Nacional* es tan exacto y completo como puede desearse.

Como anunciamos en nuestra revista anterior, la presencia de la escuadra chilena en Arica el 5 del presente, en circunstancias que nuestros buques "Huáscar" y "Union," se hallaban expedicionando en las costas de Chile, nos hizo presumir que algo grave iba á ocurrir en la guerra.

Cuando eso escribíamos faltaban pocas horas para que se realizara un formidable combate naval entre la escuadra chilena y nuestro "Huáscar," en el que, si la gloria ha sido para el Perú, el triunfo material de la fuerza le ha tocado á Chile.

Antes de narrar el combate, creemos conveniente describir las fuerzas en accion.

Es el "Huáscar," vapor de torpedos, bergantin de 1,180 toneladas,—blindado con planchas de fierro desde 2 hasta 4 y media pulgadas.—Máquina de 300 caballos de fuerza.—Andar de prueba 12 millas.—Armado con 2 cañones de 9 pulgadas, sistema Armstrong, dos de 40 libras y uno de 4 12 libras.—Tripulacion con 215 hombres de capitan á paje, inclusive la tripulacion.

Son el "Blanco" y el "Cochrane," encorazados chilenos.—Aparejo barca de 2,480 toneladas.—Blindaje de planchas de fierro de 9 y media pulgadas.—Máquina de doble hélice de 500 caballos de fuerza.—Andar de prueba 13 millas.—Armados, cada uno, con 6 cañones de 9 pulgadas, sistema Armstrong en bateria central en casamata, y seis cañones pequeños para lanchas á vapor.—Ignoramos el número fijo de su tripulacion que pasa de 400 hombres.

Todos estos son datos oficiales.

El "Huáscar" y la "Union" navegaron en la costa Sur reconociendo todos los puertos chilenos hasta Coquimbo y Tongoy, de cuyo puerto regresaron al Norte, entrando el "Huáscar" á reconocer la bahía de Antofagasta el día 8 á las 1 h. a. m., mientras que la "Union" voltejaba á fuera del puerto hasta frente á Punta de Tetas.

A las 2 y media a. m., abandonó esa bahía con rumbo al Norte, pero como en ese instante se avistaron cuatro buques á vapor, que reconocidos por la "Union" resultaron ser una division de la escuadra chilena que navegaba al Sur, el "Huáscar" hizo rumbo al O. y la "Union" al S. O. para llamar sobre sí la atencion del enemigo, dando tiempo al "Huáscar" para que por su menor andar ganase al Norte. Mientras tanto los buques enemigos avanzaban rápidamente dándoles caza, y la "Union" interpuesta entre el "Huáscar" y el enemigo, gobernaba obediendo al timon dirijido por la voz del marino que la comanda, variando de rumbo á cada momento para desorientar al enemigo, á fin de que el "Huáscar" quedara fuera de su alcance, lo que se consiguió mediante tan hábil maniobra, dirijida por el Comodoro García y García, que llegó á mandar echar cisco á las hornillas, para que la chimenea arrojaese una gran columna de humo.

A las 7 h. de la mañana se podia asegurar que el "Huáscar" estaba en salvo, pues la caza se habia dirijido sobre la "Union," que apoyada en su andar se burlaba del enemigo.

Eran las 7 h. 20 m., y el "Huáscar" navegaba al Norte cuando el vijia anunció tres buques por el N. O. Era la otra division de la escuadra enemiga, que cerraba el paso á nuestros buques y que estando muy inmediata emprendió sobre ellos á toda fuerza durante la caza hasta las 9 h. a. m. hora en que el "Huáscar"

car ya sin salida, puso rápidamente proa a tierra al frente de un morro de Mejillones de Bolivia, y solo la "Union" por su mayor andar pudo franquearse al N.

El "Huáscar" en esa posición aceptó el combate, y presentando su costado al enemigo, disparó sus dos cañones sobre el blindado que tenía inmediato, cuyos tiros contestó éste; y desde ese instante se trabó la lucha titánica que dió por resultado la pérdida del "Huáscar."

La "Union" perseguida 10 horas por dos buques de madera, y después por un blindado, solo pudo escapar mediante su hábil manejo y mayor andar, y llegó a Arica para dar noticia del terrible y desigual combate en que dejaba empeñado al glorioso "Huáscar" batiéndose solo contra los dos poderosos blindados chilenos.

Los detalles exactos de este combate aún nos son desconocidos porque los chilenos detuvieron al vapor de la carrera, y mandaron dos de sus buques a Iquique para que nos diesen la noticia y según ellos mismos el blindado "Cochrane" había sido seriamente averiado.

El Contra-Almirante don Miguel Grau, que mandaba al "Huáscar," murió casi al principio del combate; y fué reemplazado en el mando sucesivamente por los oficiales de mayor graduación, a medida que moría el que ocupaba su puesto.

El "Huáscar" solo llegó a ser tomado por el enemigo, cuando sus cañones des trozados, no pudieron hacer fuego, y cuando solo quedaron a bordo como veinte peruanos vivos, pero en su mayor parte heridos. Todo el resto de la fuerza que montaba el "Huáscar" de comandante a paje murió en el combate, y la Santa Bárbara se inundó, sin cuya circunstancia creemos que el último que quedó habría prendido fuego.

A falta de datos exactos é imparciales sobre este combate, apelamos al parte oficial que el jefe de la escuadra chilena pasó a su gobierno, que transcribimos y dice:

PARTE OFICIAL

DEL ALMIRANTE G. RIVERO, SOBRE EL Combate de Hoy.

A las 9 a. m., se trabó el combate entre el "Cochrane" y el "Huáscar." A las 10 entró al combate el "Blanco." A las 10 h. 50 minutos, el "Huáscar" hecho pedazos se rindió. El comandante Grau muerto, igualmente el segundo y tercer comandante.

La tripulación del blindado peruano, resistió tenaz y heroicamente.

Por el estado en que ha quedado el buque, creo que no podrá servir.

En el "Blanco" y en el "Cochrane," ninguna desgracia.

La "O'Higgins" desde el principio del combate persiguió a la "Union" a toda máquina. El "Loa" siguió a la "O'Higgins" en esa caza.

Ordené después del combate, que el "Cochrane" marchara en la misma persecución.

El combate tuvo lugar un poco al Norte, en la bahía de Mejillones.

"Huáscar" y "Union," estaban a las 3 a. m. en la boca del puerto de Antofagasta.

El "Blanco," lo sorprendió, y huyeron al norte.

El "Cochrane," la "O'Higgins" y el "Loa" cruzaban frente a Mejillones.

En la huida, los buques enemigos se encontraron cortados.

La "Union" pudo escapar, merced a su rápido andar.

El "Huáscar" tuvo que aceptar combate.

Espero que la "O'Higgins" y el "Loa" hayan dado alcance a la "Union" y no dudo que la habrán vencido.

Oficiales y tripulaciones de estos buques, se han mostrado valientes y serenos.

Voy a Mejillones para enterrar muertos del "Huáscar," y dejar allí los prisioneros.

Felicito a V. E. por esta victoria.

G. Rivero.

La palabra oficial del Comandante General de la escuadra chilena, solo merece una rectificación de nuestra parte, y es la equivocada afirmación que hace en su primer párrafo diciendo: el "Huáscar" hecho pedazos se rindió. Esto no es exacto; porque el "Huáscar" hecho pedazos, fué tomado al abordaje, en un segundo ataque de este género llevado a cabo por todas las lanchas de la escuadra; y esto después que el primer intento fué rechazado con tal energía que los abordantes tuvieron que huir replegándose a sus buques con muchas bajas.

Este dato lo tenemos por conducto neutral y fidedigno, y por ello queremos que conste que el "Huáscar" no se rindió, sino que fué tomado a viva fuerza, y cuando a su bordo solo existían veinte peruanos, y de ellos la mayor parte heridos.

do a su bordo solo existían veinte peruanos, y de ellos la mayor parte heridos.

DIVERSAS NOTICIAS.

Como es de suponerse, la noticia de la pérdida del "Huáscar," ha producido grande sensación en el pueblo peruano, y se ha manifestado por medio de los actos mas nobles que pueden enlucir a una nación culta. Ni un solo tumulto popular, ni un solo reproche ó acto de despecho—estoica resignación por la catástrofe, y la firme voluntad de reemplazar a la nave perdida con otra que llevará el nombre de Contra-Almirante Grau; es todo lo que ha hecho el pueblo. Con tal objeto, se ha promovido una suscripción popular, que ha producido ya muy cerca de dos millones de soles en solo las ciudades de Lima y el Callao.

Con este motivo hemos presenciado los episodios mas conmovedores. Son las señoras las principales donantes, que se desprenden de sus brillantes y joyas, para depositarlas en la caja de guerra, pues se considera deshonrada, la que pudiera reservar ni aun el anillo nupcial, cuando la patria lo pide todo.

Sacerdote hay, que ha entregado un caliz y patena de oro, para que esos vasos sagrados se conviertan en moneda para la patria. Y hay señora que ha entregado la medalla de oro con que fué agraciada como premio literario.

La nación que tiene tales hijos no puede ser vencida.

VERSION CHILENA DEL COMBATE DE MEJILLONES.

[Pueblo Chileno]

Antofagasta, Octubre 9 de 1879.

GLORIA A CHILE.

Rendición del "Huáscar."

Frente a Mejillones, hoy a las 10 del 8 de Octubre después de un combate de hora y media, el "Huáscar" atacado por el "Blanco Encañada" y estrechado por el "Cochrane" y "Covadonga," arrió el pabellón peruano é hizo la bandera blanca de rendición.

La "Union" perseguida por la "O'Higgins" y el "Loa" quizá á estas horas en que escribimos tres de la tarde, se halla rendido tambien.

Este fausto acontecimiento para la patria, es celebrado en Antofagasta con la mas expansiva manifestación del pueblo.

De todos los corazones brota el irresistible grito de VIVA CHILE.

Las banderas de música recorren la población, la que se ha embanderado en un instante.

Es imposible describir el entusiasmo. Solo el estremido del cañon que saluda estas glorias puede corresponder al latido de nuestros corazones.

La razón de este entusiasmo se comprende por los que aman a su patria, por los que aman la justicia, por los que han hecho juramento de no doblegar jamás la rodilla ante los gobiernos imbeciles y tiranos, que como los del Bolivia y el Perú, han preferido sumir en la desgracia á sus gobernados a continuar con Chile la vida de hermanos.

Pero la justicia de nuestra causa ha comenzado a realizarse y los tiranos Prado y Daza á estas horas sentirán en su corazón el remordimiento de haberse insolentado hasta el estremo de querer sobreponeer al destino de la América Republicana.

El cañon de nuestros buques ha humillado el estandarte de la felonía y ya los mares quedan abiertos para que nuestro valiente ejército vaya a clavar en la capital de Lima, el redentor tricolor chileno, este tricolor que dió á peruanos y bolivianos en la lucha de la independencia la libertad que no han sabido aprovechar mas aun, esa libertad de que han abusado para sojuzgarse los unos á los otros.

Pues bien, las glorias de Chile, de esta república honrada y leal, irán hasta el estremo de devolver á los pueblos Peribolivianos el tesoro de progreso que les han quitado por asalto una serie de despotas burlados, cuya representación mas descarada son ahora las personalidades de Prado y Daza.

A estos rebeldes de la civilización americana y á sus satélites queda ahora que castigar, y esta misión la desempeñará con la gloria de siempre nuestro honorable ejército que sabe combatir hasta la muerte por el altísimo principio de la democracia, que es dignidad, progreso amor, justicia y libertad.

¡Honra á los valerosos marinos chilenos que han sabido hacer arriar el pabellón peruano hoy degradado por un puñado de tiranuelos!

Honra á nuestra escuadra que ha rotado el primer eslabón de esa cadena infame

de alianza con que han unido á Bolivia los especuladores de Lima!

Honra por fin al perseverante pueblo de Chile, que en medio de esta borrasca, ha sabido y sabrá cuadyovar á la inteligente dirección de nuestros delegados en el gobierno.

Por uno de los pasajeros del vapor del Sur fondeado hoy en nuestra bahía sabemos que el cadáver del Comandante Grau, fué sepultado en el puerto de Mejillones, tributándole honores militares.

Ignoramos si igual cosa se habrá practicado con sus valientes y desgraciados compañeros de armas.

CARTA DEL DOCTOR TÁVARA.

A bordo del "Cochrane."

Octubre 8.

Querido Ignacio:

Hoy después de un desesperado combate he caído prisionero de guerra—estoy herido pero me cuidan mucho y creo que podré salvar bien—trata de ver á mis hijos y á Juana Rosa y consuéla, ten cuidado no sepa nuestra madre mi condicion pues sufriría mucho y talvez la perderíamos.

Sin mas hermano recibe un abrazo de tu hermano

Santiago.

P. D.—Enrique Palacios está conmigo: Se encuentra grave.

CARTA DEL TENIENTE CANSECO.

A bordo del Copiapó, Mejillones, Octubre 9 de 1879.

Mi adorada mamá. Estoy prisionero, no sé dónde me llevarán; pero supongo es a Valparaiso. Conélese y crea usted que á cada instante pienso en todos.

Su hijo

Fernin.

Memorias á todos. En el combate de ayer murieron los comandantes Grau y Elias Aguirre y teniente Rodriguez.

Heridos casi todos, entre ellos Palacios, Távora, Carbajal, &c.

Mejillones, 8 de Octubre de 1879. Señor M. A. Villavicencio.

Callao

Querido papá:

No puede U. imaginarse el sentimiento que tengo al dirijirle la presente, pues me hallo en un estado doloroso: Estoy en poder de los chilenos

Paso en seguida á relatarles, aun que laconicamente lo ocurrido en nuestra expedición.

La noche que salimos de Arica, conyoviendo al "Chalaco," encontramos á la "Union," en cuya compañía nos dirijimos al sur, hasta el puerto de Tongoy; de allí regresamos el 7 á las 11 h. 45 m. y entramos á Antofagasta, de donde salimos á las 3 h. 30 m.

A esta hora y en circunstancias en que yo me hallaba de guardia con el teniente Santillana, avistamos un conboy que venia del norte. Conceptuándolo enemigo nos abrimos S. O. y seguimos nuestro viaje, hasta la 1 h 30 m. en que avistamos otro conboy que venia de N. O. Ambos conboyes se componian de un blindado, una corbeta y un transporte. En el acto se tocó salarrancho y principio la lucha, lúchajuzantesa y desigual. Vanos fueron nuestros esfuerzos para apartarnos del enemigo, pues nos hallabamos rodeados por todas partes.

A los primeros tiros tuvimos la fatalidad de perder á nuestro valiente é inolvidable Contra Almirante, quien junto con el teniente Rodriguez, fué destruido por una bala.

Este deplorable accidente, de luttuosa memoria, puso en manos del Comandante Aguirre el mando de la nave; pero la desgracia nos arrebató tambien á este intrépido marino. Paso por alto la narración de mil escenas de heroismo de dolor y de abnegación, pues el recuerdo de estas enajena sus facultades. El combate duró dos horas, en que hicimos todo lo posible por poner en salvo la nave, que ha quedado convertida en una jaula, por los muchos balazos que recibí.

Están heridos los señores doctor Távora, Comandante Carbajal, Teniente Santillana, ídem Palacios, Sargento Mayor agarteche y los guardia-marinas Sotomayor y Valle-Riestra.

Yo quedo bien, aunque contuso, por una astilla que penetró hasta la Santa Bárbara, lugar en el cual hice mi servicio durante todo el combate.

[Aquí asuntos de familias.]

Adios querido papá. Quiera el cielo que pronto llegue el instante de que yo pueda estrecharte entre mis brazos; mientras tanto reciba usted el corazón de su hijo.

Grimaido.

CAMBIO DE GABINETE.

En el Gobierno se ha operado una transformación, cambiándose el personal de los Ministros, lo que ha merecido la general aprobación. Esta medida era necesaria, y se ha hecho espontáneamente y sin la menor violencia.—Aun no está organizado por completo el Gabinete.

HUÁSCAR

RELACION DE LOS MUERTOS Y

heridos de los que tripulaban este monitor.

Estado Mayor.

Comandante General de la primera Division Naval con retención de mando Contra-Almirante.—Don Miguel Grau, muerto.

Secretario, capitán de fragata graduado Don Melitón Carbajal, herido y prisionero.

Oficiales de guerra.

Segundo Comandante capitán de corbeta—Elias Aguirre, muerto.

Teniente 1º—Don Diego Ferrú, muerto.

Teniente 1º graduado—Don Pedro Gazon.

Teniente 1º graduado—Don José M. Rodriguez, muerto.

Teniente 2º—Enrique Palacios, herido y prisionero.

Teniente 2º graduado—Don Gervasio Santillana, herido y prisionero.

Teniente 2º graduado—Don Fermin D. Canseco, prisionero.

Alférez de fragata—Don Ricardo Herrera, muerto.

Oficiales mayores.

Cirujano mayor—Doctor don Santiago Távora, herido y prisionero.

Cirujano de 1ª clase—Doctor don Felipe M. Rotalde, prisionero.

Contador con el haber de oficial primero del cuerpo político—Don Juan Alfaro prisionero.

Practicante de medicina—Don José L. Canales, prisionero.

Aspirantes.

Don Carlos B. Tizon.

" Daniel S. Rivera.

" Federico C. Sotomayor, herido y prisionero.

Don Manuel Elias Ronnemaison, herido y prisionero.

Don Grimaldo Villavicencio, prisionero.

Don Manuel Villar.

Don Domingo Valle-Riestra, herido y prisionero.

Guarnición.

Jefe, sargento mayor—Don José Ugarteche, herido y prisionero.

Capitán—Don Mariano Bustamante.

Capitán de la columna "Constitucion"

—Don Manuel Arrellano.

MAS DETALLES SOBRE

EL COMBATE DEL "HUÁSCAR" Y

ALGUNOS PORMENORES SOBRE LA

Muerte del Contra-Almirante GRAU.

Insertamos en seguida varias cartas del mismo origen que las que publicamos en nuestra edición de hoy; es decir, de los tripulantes sobrevivientes del "Huáscar."

Hay otra, que no hemos podido conseguir, dirijida por el guardia marina Bonemaison á su señora madre, pero cuyo contenido conocemos.

Dice el joven Bonemaison que el se hallaba en la torre cuando ésta fué destruida por una de las bombas enemigas, un caso, de la cual lo hirió ligeramente en el pecho y otra en la misma parte al guardia-marina Valle-Riestra.

Cuando B. Bonemaison y Valle-Riestra se dirijian al botiquin, una bala cayó allí, causando la muerte de todos los presentes.

El Contra almirante Grau perdió una pierna dentro de la torrecilla de mando: varios oficiales lo cargaron y lo llevaron á la segunda cámara, donde estaba establecido el hospital de sangre. En el tránsito el bravo Grau, mortalmente herido, vivió al Perú y entusiasmaba á los que estaban á su alrededor, recomendándoles que pelearan hasta sucumbir; que si caian los oficiales superiores, continuaran batiéndose.

Gráu fué depositado en la cámara, y en los momentos en que el doctor Távora iba en busca de su caja de instrumentos para auxiliarlo, una segunda bomba, aquella que entrando por la popa salió por la proa del buque, tomó al bizarro Contra almirante á su paso, le arrancó un brazo y lo estrelló contra uno de los mamparos.

El mismo proyectil que precipitó el fin glorioso de esta preciosa existencia, causó tambien la muerte del Teniente primero Ferré, que probablemente se hallaba en la cámara por estar herido ya.

Dos veces se lanzaron los chilenos al abordaje. Apesar de su inmensa superioridad numérica, fueron rechazados la primera: el *Húsca* no podía ya hacer uso de sus cañones, pero sus heroicos tripulantes tenían armas menores, de las cuales se servían para rechazar al enemigo.

La segunda vez nuestros valientes fueron abrumados por el número, y sucumbieron.

¡Hasta ese momento flameaba en el *Húsca* nuestro pabellón, que fué arriado por los vencedores pasando sobre un montón de cadáveres, atravesando un río de sangre!

El único mástil del monitor fué derribado por una bala, arrastrando en su caída al guardia marina Tizon, que mandaba la ametralladora de la cola y que sufrió bastante al caer.

Los restos del Contra almirante Grau fueron inhumados en Mejillones con los honores militares debidos a su alta clase.

Se permitió a los prisioneros asistir a la fúnebre ceremonia, durante la cual estuvieron todos los circunstantes descubiertos, imitando el ejemplo que a este respecto les dió el capitán de navío Riveros, comandante general de la escuadra chilena.

Los oficiales enemigos tratan con mucha consideración a los prisioneros y han manifestado pena por la muerte de Grau.

INSERCCIONES.

CAMPOAMOR

Y NÚÑEZ DE ARCE.

I.

Victor Hugo lo ha dicho: el arte es la religión de los iguales; y en la suprema altura del espíritu que se llama jenio, no hay mayor ni menor; ¡el que alcanza a la cumbre es tu igual, Homero.

Sin embargo, dentro de esa misma elevación, ¡cuán múltiple variedad! Un nivel de estatura no implica semejanza de rostro, y una tensión igual en la fuerza del espíritu no se opone a la manifestación de esa otra fisonomía que se llama carácter.

Dentro de la elevación la individualidad, Dante es grande como Shakespeare; Calderón, grande como Esquilo; pero ni Calderón se parece a Esquilo, ni a Dante se parece Shakespeare. Todos son iguales y todos son diferentes. ¡Misterio inexplicable!

El espíritu humano, creciendo como las aguas de un mar desconocido, se ajita sobre la superficie, y forma, sobre un mismo nivel, olas que se tuercen en sombrías espirales, y olas que se rizan en blanquísima espuma; olas que bramán, y olas que ríen. Están en la misma elevación, y se ajitan de diferente manera; adoptan las formas distintas, y todas son igualmente saladas y amargas en proporción.

Como el espíritu de Dios sopló en los primeros días de la creación sobre la superficie de las aguas, sobre el nivel de la humanidad se ajita el jenio. La ola que ríe es Cervantes; Job es la ola que se queja; pero en aquella jenida hay salada candidez, y en aquella risa hay acerbá amargura; como que debajo de ellos se extiende el alma humana, océano sin fondo, amargo y salado eternamente.

II.

Hoy entre nosotros la cuestión que se ajita es ésta: Núñez de Arce, Campoamor; los dos han escalado la cumbre de la lírica moderna en nuestra patria; de los dos ¿cuál es superior? ¿A cuál de los dos se debe acallar como primero? Los apasionamientos de escuela intervienen, y las soluciones varían. Los puristas de forma deprimen a Campoamor; los sectarios de lo que llaman *arte decente*, hablan de Núñez de Arce con menosprecio.

Campoamor es rudo en la forma; Núñez de Arce es indeterminado en sus ideales: el naturalismo del primero lo hace dejenar en prosaico; el atildamiento del segundo le da cierta frialdad académica. Les que esto dicen analizando, acaso tienen razón; pero lo que esto dicen no comprenden a ninguno de los dos poetas. Ni el microscopio se ha hecho para inspeccionar los astros, ni el análisis sirve para abarcar el conocimiento de un espíritu: pasó la época de gramáticos y retóricos; por una incorrección ya no se condena una obra.

En arte, a veces lo que la crítica menuda considera un defecto, suele ser una cualidad indispensable. La estatuaría de la Edad Media desconoce el dibujo, ignorancia que ayuda al misticismo de la época. Cuando el Renacimiento le devuelve la posesión de la forma, adquiere el modelado del desnudo; pero pierde el carácter religioso. Los santos de Juan de Colonia de desproporcionados miembros, pausadamente envueltos en acartonadas vestiduras, no tienen la corrección de líneas de las voluptuosas vírgenes de Bernini, cubiertas con opulentas y transparentes lienzo; y sin em-

bargo, son mas puros, mas ideales, mas divinos.

En literatura hay el estilo; pero entiéndase que el estilo no es la forma, como algunos creen. El estilo es todo; es el hombre, como decía Quintiliano. De aquí que, según hemos dicho, no sea el análisis el mejor medio de conocer a un escritor. Los grandes poetas no se pueden abarcar sino en grandes síntesis. Son como los abismos en los que es necesario sumerjirse: todo otro trabajo nos parece inútil. Hoy la crítica debe tener mas de sicología que de gramática.

III.

Un día los vijilantes custodios del preceptismo, los intransijentes tradicionalistas de la forma, que como ancianos vestales celebrábase en círculo en torno del sacro fuego del arte, vieron con asombro y espanto que un nuevo vate escondía la antorcha de su inspiración en otra llama que la que ellos difundían.

¡Abominable sacrilejo! La tumba de Quintana iba a arrojar de sí su ilustre sombra para aterrar con su acusadora presencia al atrevido profanador; de la clásica oda, que, arrastrando la poesía de las cumbres de la altoisonancia sublime, la sumerjía en la chocarrera naturalidad y en vulgar prosaismo.

No faltaron, sin embargo, espíritus modernos que aplaudieran al revolucionario autor de las *Dolores*, que pronto alcanzó una fama tan inmensa como merecida. Hoi la acusación de vulgaridad y prosaismo se suscita de nuevo á pretexto de una última faz en su jenio manifestada, en *Los pequeños poemas*.

¡Versos mal acentuados, asonancias frecuentes, dición familiar, imájenes sencillas, combinaciones métricas extrañas!... ¿Por qué fijarnos en sólo esto? Tomad una obra cualquiera de Campoamor, y en vez de hacer un exámen exéjetico, mirad al interior y vereis al poeta.

(Continuará.)

REMITIDOS.

AL PÚBLICO.

Es muy honroso á un jóven que principia la carrera de su vida, volver sobre sus pasos y reparar de algun modo el mal que se causa con la inespencia y el poco discernimiento propio de la edad de la pubertad, que por lo mismo sirve de lección para lo futuro, y es un ejemplo para los demas.

El acontecimiento que tuvo lugar hace 3 meses entre el que suscribe y el señor Agustín Galecio, fué y es del dominio público, y por lo mismo la satisfacción que doy, es tambien pública. En lo que cumulo con un deber que me imponen las reglas de buena educación; pues si pude injuriarle al jóven Galecio en un momento de exaltación no hay por que no pueda darle una satisfacción, puesto que siendo ambos jóvenes que tenemos que pasar algun tiempo sobre la tierra, no hay para que dejar sembrados rencores en corazones que deben guardar fraternidad, buena armonía y mútua protección para lo sucesivo.

Satisfago tambien con la mejor voluntad al señor Manuel Galecio tío del ofendido señor Agustín Galecio, porque teniendo á su sobrino en clase de hijo, ha sido justa la indignación de dicho señor para conmigo, pues si ha buscado una vindicación legal acusándome ante el señor Juez de Letras tambien he sabido manifestar su caballeroso e hidalgo procedimiento, mirándose con induljencia y hechando un velo sobre lo pasado, hecho que ha movido mi gratitud para dar la presente publicación, y para que sepan que hombres de honor y de fortuna como el señor Galecio, de un corazón bien formado, si saben sentir el mal y buscar su reparación por las vías legales, tambien son jenerosos, para dispensar las faltas cometidas por el débil, quien podía hacerle sentir toda la magnitud de la justicia que lo asiste.

Asi mismo satisfago al señor Juez de Letras y mas personas que han intervenido en el juicio, si en algo se les hubiese ofendido en las solicitudes que se han presentado en mi defensa.

Esta satisfacción es espontánea, obra sólo de mi gratitud respecto de la generosidad con que se ha manejado conmigo el señor Galecio, dándole al mismo tiempo las mas espresivas gracias.

Guayaquil, Octubre 18 de 1879.

C. Jurado.

NUESTRAS ASPIRACIONES.

Es tanto el marcado y creciente interes, tanta la honda simpatía que nos inspira esa bella porcion de la juventud de nuestra

patria, dedicada á la noble y honrosa carrera de las armas, que no obstante la natural timidez de nuestros limitados alcances, no vacilamos en el cumplimiento del grato deber de dedicarle el débil esfuerzo de nuestra desautorizada palabra, como un átomo del material que contribuirá a la mayor solidez del pedestal de gloria, que le está reservado en porvenir no muy lejano.

Es este el caso de hacer una confesion harto dolorosa; pero que nuestros compañeros de armas nos perdonarán, no sólo en mérito del laudable deseo que la motiva, sino tambien en fuerza de la notoria ingenuidad con que la hacemos. Acaso en ningun pais del mundo, mas que en el nuestro, se execra tanto la milicia, y vienen siendo los militares el objeto obligado de las murmuraciones, denuestos y acre censura de escritores mal intencionados. Materia de un volúmen seria el exámen de las varias causas que han dado márfen á tan imprudente cuanto punible conducta, y como la indole y dim acciones de este escrito no nos permiten ocuparnos del asunto sino muy someramente, apuntaremos sólo las razones que segun nuestro modo de apreciar las cosas, han influido más esencialmente para el desprestijio de nuestra brillante institucion.

Dos son en nuestro concepto los motivos para que el Ejército sea desacreditado á mansajva: 1º La no desmentida lealtad que él viene oponiendo á las ambiciosas tendencias de los aspirantes al poder, y 2º su descuidada educación. Para prevenir las siniestras trascendencias de esta segunda observación, creemos con algun fundamento, que no debe perderse de vista la importancia reconocida de la ilustración de los militares. Estimúlase la intelijencia del oficial, edúquesele y tendremos en él dos tipos, ¡esto es: el guerrero, el héroe en el campo de batalla, y el culto y cumplido caballero en la sociedad. Fundemos un periódico militar, y creamos un término que marque fielmente los progresivos adelantos de nuestra oficialidad: instruyámonos, y sabremos diferenciar el bien del mal, para no falsear nuestra sagrada misión, cuando se ajiten las pasiones al funesto vaiven de contrarios incentivos, hallándose los inestimables bienes de la paz bajo la benéfica acción de una verdadera libertad; maneje mos pluma y espada, y no seremos únicamente el firme apoyo de las libertades públicas; ¡instituciones patrias, los atletas de la defensa nacional é integridad territorial y el baluarte del órden; si no tambien los salvaguardias del misma dignidad incusamente agredida por malos vólos escritorzuelos.

Las vastas combinaciones de la táctica superior, la ciencia de la guerra en sus áridas aplicaciones con la estrategia, cuando no sea nuestro decoro y la conciencia de lo que somos, proporcionan dilatados horizontes y abundante material á la imaginación del militar.

Oigamos lo que á este respecto dice *La Revista Militar* de Lima, en su número del 25 de Enero de 1876: "En donde quiera que el progreso acredita sus conquistas, allí la institucion militar se ve digna de preferente atención; porque no sólo es el arma con que cuentan las naciones para su defensa, sino tambien un poderoso elemento para su prosperidad, por las ciencias y las artes que le respectan."

"Y en efecto, ¿qué ciencia existe, cuál arte en fin, que no sea necesario y peculiar á nuestra institucion? Ella comprende el derecho, la historia, la literatura, la física, la astronomía, la mecánica, la química, la medicina, y en fin, los más profundos ramos del saber humano."

Desgraciado, pues, el pais en donde la fuerza pública consiste únicamente en la aglomeración de hombres armados. La institucion militar no consiste sólo en "hombres y en el material de guerra; para ser tal, se necesita ser formada por "militares."

Necesitamos indispensablemente, que alguien nos aliente jenerosamente para adquirir existencia, y ocupar con merecimiento el distinguido puesto que nos toca en la escala de la sociedad. Por eso escribimos para esos generales ilustrados que por fortuna componen el Gabinete de S. E. el General Veintemilla; y por ese número de oficiales á quienes se hace la injuria de creer inclinadamente atados al carro de la ignorancia. Al beneficio de estos últimos, y no á otro objeto, se encaminan nuestros más eficaces y sinceros votos.

Nunc aut nunquam deben esperar confiadamente los militares un riguroso impulso en el sentido indicado, toda vez que el Jefe de la nacion y el personal de su gobierno profesan la milicia.

Guayaquil, Octubre 27 de 1879.

Soldados.

CRONICA LOCAL.

TEATRO.—El sábado 25 del presente, dió su primera función, en el teatro de esta ciudad, la compañía que dirige el

señor Gonzalo Duclós, poniendo en escena el preciosísimo drama "El deber y el Derecho" del conocido poeta dramático señor don Antonio Hurtado, y cuya representación estuvo á la altura de esa fama que viene pregonando casi por toda América, la celebridad de los artistas señores Josefina Castro y señor Gonzalo Duclós. Las señoras Castro y Delgado de Amato asi como los señores Duclós, Amato, Arambulo y Jiménez sobresalieron en sus respectivos papeles, arrancando al público frenéticos y merecidos aplausos; pero la señora Castro, y los señores Duclós y Amato, nos hicieron verter mas de una lágrima de ternura y conmovieron nuestra alma por aquella naturalidad con que interpretaron tan felizmente, la difícil y amérga situacion de Juan, Luisa y don Félix. Allí nos hemos convencido aun mas, del mérito indisputable de tan renombrados artistas.

En la petipieza la "Pé Perdida" la señora Castro con aquella gracia inimitable que posee, se distinguió admirablemente en su papel é hizo aplaudir repetidas veces; así como la señora Delgado, y la señora Jiménez y Amato. Lo que hemos sentido es que la concurrencia no haya sido tan numerosa como debíamos esperar.

El domingo se puso en escena por la misma compañía el drama "Ricos y Pobres del Dicho al Hecho," en el que los actores todos, se lucieron á las mil maravillas.

Para el jueves está anunciado el drama "Maria Antonieta ó la Revolucion de Francia" nuevo en este teatro. Esperamos que en atención al mérito de la compañía, y de la obra, habrá casa llena.

TEMBLOR.—Anoche poco ántes de las doce, se sintieron dos sacudimientos de tierra de mas intensidad que duracion.

AVISOS.

Compañía de Lanchas.

Bajo la razon de "Jiménez Arce y Ca." se ha formado una sociedad que se ocupará delembarque y desembarque de mercaderías, productos etc. en esta ría, la cual no omitirá esfuerzo alguno por dar satisfacción á los deseos de los que tengan á bien ocuparla, siendo socio jereute de ella don Francisco Jiménez Arce. Guayaquil, Octubre 1º de 1879.

JIMENEZ ARZE Y Ca.

ENFERMEDADES DEL PECHO  
Curadas con el  
**JARABE de HIPOFOSFITO de CAL.**  
de GRIMAULT y C<sup>a</sup>, Farmacéuticos en Paris.

Este Jarabe es el mas conocido, el mas antiguo y el que produce los resultados mas rápidos y satisficorios. Esquian al publico los que no le den un franco vólo, y el Jarabe color de rosa con la firma GRIMAULT y C<sup>a</sup>, calma la tos, hace desaparecer los Sudores nocturnos; cura  
las Bronquitis,                    la Consuncion,  
los Catarros,                    la Tisis,  
y corta la Fiebre lanta, que destruye las fuerzas del estérmo.

**ELIXIR DIGESTIVO de PEPsINA**  
de GRIMAULT y C<sup>a</sup>, Farmacéuticos en Paris.

La Pepsina posee la propiedad de recomponer en el estómago el jugo gastrico que de falta y que debe operar la digestión de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:  
las Malas digestiones,    los Eructos de gas,  
las Náuseas,                    las Gastritis,  
la Jaqueca,                    las Gastralgias,  
    los Calambres de estómago,  
    las Hinchazones del estómago,  
    las Enfermedades del hígado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica á los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y nutriciones.

**VINO Y JARABE**  
Tónicos Regeneradores de  
**QUINA Y HIERRO**  
de GRIMAULT y C<sup>a</sup>, Farmacéuticos en Paris.

Estos son los tónicos mas poderosos que posee la materia médica, los regeneradores de las fuerzas agotadas y de la sangre empobrecida. Combate con éxito contra:  
la Palidez,                    la Anemia,  
la Irregularidad de la menstruacion,  
la Falta de apetito,  
los Violentos dolores de estómago,  
á que las señoras están con frecuencia sujetas.

**PURGATIVO JULIEN**  
Contiene Vegetal, Laxativo y Refrigerante  
Contra el ESTREÑIMIENTO

El Purgativo Julien, exclusivamente vegetal, se presenta bajo la forma de un dulcesillo, que licúa el estómago mas agradablemente, recomponiendo su estómago, profusivo siempre, á las personas afectadas de:  
Gastritis,                    Disenteria,  
Gastralgias,                    Dispepsia,  
En las Afecciones del Hígado,  
En la letericia,  
En las Enfermedades de la piel.

Sus propiedades refrigerantes combaten la proclivacion  
á la Jaqueca y á la Apoplejia.  
Administrado á los niños, el Purgativo Julien corrige las Convulsiones, obrando como purgativo en el tratamiento del Gurmado y de la Escarlatina de leche.

Imprenta de "El Comercio."